

Publicado el sábado 05 de abril del 2014

Angela Valella, Premio Cintas 2014 de artes visuales

Janet Batet

Este año marca el 50 aniversario de la beca Cintas. Creada con fondos procedentes del patrimonio de Oscar B. Cintas (1887-1957), ex embajador de Cuba en Estados Unidos, prominente industrial y mecenas de las artes, la prestigiosa beca tiene como cometido primordial el reconocimiento y promoción de los logros creativos en las ramas de la arquitectura, la literatura, la composición musical y las artes visuales. Dirigida a artistas de origen cubano que residen fuera de Cuba, la beca, abierta desde 1963, ha sido a lo largo de este medio siglo un baluarte vital en la preservación del acervo cultural cubano realizado fuera de la isla y un incentivo sin igual para los artistas de ascendencia cubana.

Este año, el premio Cintas 2013-2014 de artes visuales fue otorgado a Angela Valella, artista nacida en La Habana y que desde mediados de la década de los 1970 viene desarrollando una labor incansable en nuestra comunidad no solo como artista, sino como pedagoga y promotora de las artes locales.

“Me considero una artista multidisciplinaria”, explica Valella. “Siempre he estado muy involucrada en trabajos de equipos que implican gestiones culturales y también docentes y considero estas actividades como acciones de performance que constituyen parte esencial de mi labor como artista”.

Miembro fundador del equipo que creó el currículo del DASH (Design and Architecture Senior High), una de las mejores escuelas de su tipo a nivel nacional, Valella fue uno de los pilares fundamentales de dicha institución, donde ejerció como profesora por 15 años.

“Fui maestra fundadora de DASH. Eramos un equipo de tres profesores, el superintendente de las Escuelas Públicas por aquel entonces y la directora. Juntos, creamos el currículo de la escuela, estudiando otros modelos nacionales e internacionales. Cuando el DASH abrió en 1991, fui directora del departamento de artes visuales e impartí cursos de diseño, escultura, dibujo y pintura. También creé el club de performance y dirigí un tiempo la galería de la escuela. Me encanta trabajar y estar en contacto con los jóvenes artistas que comienzan a despuntar. Mis años allí fueron vitales, pude desarrollar mis ideas conjuntamente con ellos y hoy tengo un sinfín de amigos que fueron mis alumnos y ahora compartimos al nivel de colegas”.

Incansable promotora cultural, Valella ha desarrollado varios proyectos encaminados a impulsar las artes locales. Ejemplo de ello son 801 Projects (2005) y The Nightclub (2012-2013). En ambos, la idea central es generar un núcleo creativo en el que

confluyan artistas, curadores, teóricos y amantes de las artes en general a fin de dinamizar el espacio cultural de la ciudad.

“ The Nightclub estuvo concebido como un proyecto efímero, y nómada”, rememora Valella. “Lo único permanente es el letrero de neón que se traslada de un lugar a otro y convoca la participación del público. En su primera fase, el proyecto se concibió para un año de duración. Cada mes tenía lugar un evento-exhibición, con conferencias y charlas. Más de 82 artistas y cinco curadores participaron, la mayoría locales, pero también invitamos a artistas que residen en otras ciudades”.

The Nightclub, por su propio carácter experimental, abrió espacios alternativos para la discusión de problemáticas esenciales de las artes locales como la relación curador-artista, el mercado de arte y el compromiso social del arte, entre otros temas vitales.

El proyecto presentado por Valella a la beca Cintas se compone de tres instalaciones (Apply It To This Side, On Being Slightly Suspicious y Afterimages) de carácter interactivo que y continúan fiel a la lógica de indagación de la artista en la que retórica modernista, lenguaje abstracto y carácter participativo van mano a mano.

La más reciente exposición personal de Valella, Human, So Human, se encuentra abierta al público en Farside Gallery. En ella y partiendo de la estética modernista propuesta por El Lissitzky en su Kabinett der Abstrakten para el Hanover Museum, en 1929, Valella logra un acertado rejuego de medios (instalación, fotografía, video, collages, escultura, música, luz, entre otros) y formas abstractas en el que el espectador se fusiona de manera activa en una experiencia lúdica y gratificante.

Cuando le preguntamos acerca de lo que significa ser galardonada con la beca Cintas, nos explica : “La beca Cintas es muy importante para nuestra comunidad. No únicamente por el galardón anual sino por las exposiciones y difusión internacional. En este sentido, somos privilegiados. Potencialmente, la beca ha hecho una gran labor en mantener este deseo de participar anualmente. En lo personal, recibir un premio por tu trabajo –y este en específico– es muy importante. Se pudiera únicamente comparar con los sentimientos de la llegada de una buena noticia, un beso desprevenido, o la presencia de lo familiar cuando menos se le espera”.

El próximo 25 de abril la Fundación Cintas en colaboración con el Museum of Art + Design del Miami Dade College (MDC) inaugurará la exposición Impact & Legacy: 50 Years of the Cintas, abierta al público de manera gratuita hasta el 12 de julio. •

Janet Batet es escritora, curadora y crítica de arte. Escribe para diferentes publicaciones, galerías y museos.